

Taller literario Aumen. Sus efectos en el campo insular, nacional e internacional

Taller literario Aumen. Its Impact on the Island, National, and International Scenes

CARLOS ALBERTO TRUJILLO^a

^a Profesor Emérito, Villanova University. Estados Unidos.
trujilloenpunahuel@gmail.com

En este trabajo se proporciona una aproximación a lo que el Taller Literario Aumen, entre 1975 y 1989, en Castro, Chiloé, y, sobre todo, presenta un panorama de sus efectos literarios, y culturales cuyos alcances llegan hasta la actualidad. Aumen no solo fue un taller de escritura creativa, sino, muy especialmente, fue la instancia inauguradora de un campo literario isleño propiamente tal, varios de cuyos autores —poetas, narradores, ensayistas— provenientes o vinculados con Aumen, son hoy día respetados escritores a nivel nacional e internacional.

Palabras clave: Taller Literario Aumen, literatura de Chiloé, modernidad literaria de islas, poesía chilena.

This work provides an overview of the Aumen Literary Workshop, which operated between 1975 and 1989 in Castro, Chiloé, and, above all, it presents a panorama of its literary and cultural impacts, the scopes of which continue to this day. Aumen was not only a creative writing workshop, but, more importantly, it was the inaugural event of a distinct island literary field, several of whose authors—poets, novelists, essayists—who came from or were associated with Aumen, are now respected writers both nationally and internationally.

Keywords: Aumen Literary Workshop, Chiloé Literature, Literary Modernity of Islands, Chilean Poetry.

Sin ninguna duda, puede afirmarse que durante el pasado medio siglo (1975-2025), Aumen ha sido un referente incuestionable en el medio literario del sur de Chile y, probablemente, en buena parte del país. Baso esta afirmación en los siguientes hechos: Entre 1975 y 1989, el Taller Literario Aumen se distinguió entre sus pares (los demás talleres que abundaban en todo el país en ese tiempo) por su continuidad, su trabajo formativo, su presencia viva y constante en las actividades literarias y culturales organizadas desde Santiago al sur, su conexión con talleres de todo al país, a través del intercambio de publicaciones, sus actividades abiertas a toda la comunidad (recitales de poesía y música, teatro, video, charlas sobre temas diversos, invitados notables que atraían la atención de toda la comunidad, grandes encuentros de escritores) y, muy principalmente, por crear en la isla grande y en todo el archipiélago la sensación de ser parte de un movimiento literario y cultural mayor, hecho que nunca hasta entonces había ocurrido en estos territorios.

A partir de su fundación, en 1975, el Taller Literario Aumen provocó un gran remezón en el ambiente cultural isleño, implantando la idea de que en cualquier lugar del país y del planeta era posible hacer arte, crear poesía, ser escritor y tener la posibilidad de llegar a ser un creador de primer nivel. Con esto se echaba por tierra la idea de que para ser escritor y, más aún, para alcanzar un nivel de excelencia era imprescindible apartarse de sus lares y, en lo posible, mudarse con camas y petacas a Santiago que parecía ser el único lugar del país donde era posible ser reconocido y valorado como creador.

La dictadura ya se extendía por un año y medio y, esa mano dura que se imponía sobre toda la sociedad chilena, había impuesto una política que parecía haber estancado, olvidado y enterrado por completo toda la actividad cultural y artística en el país. Sin embargo, sólo parecía haberlo conseguido porque la verdad era muy diferente, aunque eso no pudiera saberse a cabalidad ni fuera posible conocer abiertamente en esos días puesto que la cultura y las artes no tenían acceso a los medios de comunicación ni mucho menos el respaldo de las universidades, dirigidas por militares designados, ni de otras instituciones oficiales ni privadas. Baste mencionar lo difícil que era enterarse de qué escritor, artista o intelectual se encontraba en Chile o en el extranjero, de modo que preguntar por alguien en particular significaba llenarse de más y más dudas, dado que la respuesta diferiría muchísimo dependiendo de quien fuera tu informante. De modo que quien, para unos, se encontraba en Chile, en su casa o no sé dónde; para otros, ciertamente estaba en Chile, pero en una cárcel o en un campo de concentración, mientras que para otros había conseguido salir a Canadá, Costa Rica, México, Rumania, Suecia, Venezuela o algún otro país. De modo que fuera cual fuera la respuesta, uno siempre quedaba con la duda.

La dictadura militar se extendía más de lo que habíamos imaginado en un principio, y la literatura, como todas las artes, sufría los estragos provocados por la censura que había caído como un mazazo sobre los escritores y demás artistas, quienes sufrían las más diversas formas de represión. No había espacios para los creadores en las universidades ni en la prensa escrita, radio ni televisión.

A fines de la década de los sesentas, el desarrollo de la literatura y la poesía, en particular, habían conseguido extenderse por gran parte del territorio nacional gracias

al cobijo y el patrocinio que universidades del norte y del sur habían dado a los jóvenes poetas. Así habían florecido los grupos Tebaida, Arúspice y Trilce, entre otros. El primero, apoyado por la Universidad de Chile, sede Antofagasta; el segundo, por la Universidad de Concepción, y Trilce, en Valdivia, bajo el alero de la Universidad Austral. Esos tres grupos, gracias a sus publicaciones y demás actividades, extendieron el mapa de la poesía chilena desde Antofagasta, en el Norte Grande hasta Valdivia, en la zona Sur. Es decir, la poesía se había puesto la mochila y había decidido construir casa afuera, lejos de la capital de la nación.¹

Este gran movimiento, amplio, de enorme vitalidad y tremendamente fructífero, se acabó con la dictadura. Las universidades pusieron paños fríos sobre su propia historia y terminaron por olvidar su conexión con la literatura, las artes y los artistas, sin importar que en sus aulas siguieran emergiendo nuevos talentos, ya entre los estudiantes o los profesores.

Acabada esa edad de oro de las agrupaciones y revistas literarias patrocinadas por grandes centros universitarios, los jóvenes poetas, escritores y artistas, se vieron si no atados de manos, al menos prácticamente imposibilitados de organizarse como grupos debido a las férreas restricciones para reunirse que había impuesto la todopoderosa mano de la dictadura.

ALLÍ ES DONDE NACE AUMEN

En medio de esa situación es cuando nace Aumen, en Castro, isla de Chiloé, una tierra en la que nunca había existido una actividad ni una agrupación de esas características. Por esos años, en la isla sólo la Escuela Normal Rural de Ancud y una incipiente sede de la Universidad Técnica del Estado, en Castro, impartían estudios superiores, pero en ninguna de ellas había existido una actividad literaria semejante a la apadrinada por las universidades del continente.

Valga mencionar que la Escuela Normal Rural de Ancud se cerró definitivamente el 11 de marzo de 1974, a raíz de un decreto que puso fin a todas las escuelas normales del país. En esas mismas instalaciones, el año 1975, comenzaría a funcionar una sede de la Universidad Austral de Chile. En Castro, por otra parte, la sede de la Universidad Técnica del Estado (UTE) funcionó entre 1972 y 1981, pero tras el golpe de estado fue perdiendo presencia a pasos acelerados el dejar de recibir nuevos estudiantes. De modo que, en ambos casos, además de su breve existencia post golpe, las condiciones en que funcionaban dichas instituciones no fueron un sitio apropiado para generar o estimular la aparición de agrupaciones literarias.

No digo que a causa de eso, pero sí que, en cierto sentido, empujados por esa falta de vitrina y, más que nada, de apoyo institucional, surgió la idea de fundar un taller literario en el Liceo Coeducacional de Castro que a poco andar se desligaría de las ataduras escolares para abrirse a la comunidad castreña y chilota.

¹ Ver Soledad Bianchi, *La memoria, modelo para armar: grupos literarios de la década de los sesenta en Chile*, Santiago: DBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 1995 (Santiago: Universitaria).

La historia de Aumen está bastante bien documentada en numerosas notas, artículos y libros, de modo que lo que aquí corresponde es evaluar el trabajo de dicho taller y sus efectos en el campo literario insular, nacional e internacional.

SOMERA EVALUACIÓN DEL TRABAJO DE AUMEN ENTRE 1975 Y 1989

Cualquier valoración del trabajo realizado por el Taller Literario Aumen entre 1975 y 1989 debería apuntar por lo menos a los siguientes aspectos: trabajo formativo, publicaciones, organización de actividades, difusión literaria, artística y cultural y proyección de la literatura escrita por chilotes más allá del archipiélago.

a. Trabajo formativo

Es importante mencionar que el trabajo formativo de Aumen comenzó prácticamente de cero, puesto que quienes ingresaban al taller eran estudiantes de enseñanza media sin más lecturas que las que les exigían sus clases de castellano. De modo que el trabajo formativo era arduo, por un lado, por la falta de lecturas de los participantes y, por otro, debido a la notoria escasez de libros en la comunidad, qué decir de las bibliotecas escolares. Visto así, las expectativas de conseguir avances significativos en la formación de escritores no parecían demasiado probables.

Sin embargo, la pasión y la entrega que los líderes del grupo y sus pupilos pusieron en esta tarea consiguió superar todas las expectativas puestas en dicho trabajo. Valga mencionar que el quehacer formativo de Aumen se extendió ininterrumpidamente durante 15 años, desde 1975 a 1989. En los primeros años (1975 a 1979), dicha tarea fue realizada conjuntamente por Renato Cárdenas y Carlos Trujillo, los fundadores del taller; pero desde mediados de 1979, Trujillo fue la única persona a cargo de dicho trabajo.

Año tras año, prácticamente, había que comenzar de nuevo todo el proceso formativo desde sus primeros pasos, puesto que, debido a la ausencia de institutos de estudios superiores en la provincia de Chiloé, cada año, los pupilos más avanzados debían salir al continente para seguir estudios universitarios. De modo que si bien la formación básica era un trabajo de nunca acabar, cada nuevo año también sumaba una gran experiencia acumulada y, por otro lado, el retorno de los estudiantes universitarios en los periodos de vacaciones, más la visita de autores de mayor trayectoria -que se fue volviendo un hecho bastante común- ayudaba a acelerar y diversificar el proceso formativo de los nuevos integrantes.

Así fue como muy pronto fueron apareciendo nombres como los de Ernesto Bórquez, Roguer Cárcamo, Víctor Hugo Cárdenas, Patricio Carvajal, Óscar Galindo, Erwin Jorquera, Miguel Gallardo, Ramón Mansilla, Sergio Mansilla, Neddiel Muñoz, María Eugenia Paredes e Hirohito Vásquez, entre otros. A quienes, poco tiempo más tarde, se sumaría Florisa Andrade, la primera adulta del taller, aparte de Cárdenas y Trujillo. Apenas concluido el Primer Encuentro de Escritores en Chiloé, agosto de 1978, la Unión

de Escritores Jóvenes de Magallanes, inicia una fuerte relación con la gente de Aumen y, muy pronto, Aristóteles España, castreño residente en Punta Arenas, toma la decisión de volver a su ciudad natal para integrarse al taller, hecho que se produce en febrero de 1979.

Poco después se sumarán a estos Sonia Caicheo, Juan Antonio Cárcamo, Luis Mancilla, Jaime Márquez, María Isabel Molina, José Teiguel, Nelson Torres y Héctor Véliz, entre otros, y en los primeros años de la década de 1980, destacarán nuevos nombres como los de Dieter Aninger, Olga Cárdenas, Dorys Gallardo, Mario García, Jeannette Hueitra, Claudia Navarro, Miriam Torres Millán y Jorge Velásquez.

A los ya mencionados hay que agregar a Mario Contreras y Rosabetty Muñoz, quienes -perteneciendo originalmente al grupo Chaicura de Ancud- muy pronto comenzaron a participar en las actividades organizadas por Aumen. Contreras, para mayor precisión, una vez que vuelve a residir en Castro se integra a todas las actividades.

El número de poetas y narradores surgido en tan breve periodo, en esta tierra sin gran tradición literaria, es realmente notable, puesto que la nómina entregada en los párrafos anteriores se amplía tremendamente cuando varios poetas surgidos en Aumen -o al amparo del taller- terminan sus carreras universitarias y comienzan a ejercer la docencia en liceos de la región. Estos poetas profesores muy pronto crearán en esos colegios sus propios talleres que, de algún modo, se volverán una extensión y continuación del trabajo iniciado en su taller de origen. Así surgen el taller literario del Liceo Alemán Carlos Anwandter de Valdivia, dirigido por Óscar Galindo, los del Liceo Ramón Ángel Jara y el Instituto Profesional de Osorno, dirigidos por Sergio Mansilla; el del Colegio Purísimo Corazón de María de Fresia, por José Teiguel; los del Liceo República de los Estados Unidos, de Quemchi y el Seminario Conciliar de Ancud, por Rosabetty Muñoz; el del Liceo Técnico El Pilar de Ancud, por Jaime Márquez; el del Liceo Ramón Freire de Achao, por Ramón Mansilla; el de la Escuela Inés Muñoz de García, de Castro; por Sonia Caicheo, más los que Carlos Trujillo tuvo en el Liceo Ramón Freire de Achao, el Liceo Coeducacional y el Liceo Politécnico de Castro. Dichos talleres funcionaron por varios años y, más tarde, se sumarán otros, como el de Luis Mancilla en el Liceo Galvarino Riveros, de Castro, el de Mario García en el Liceo Politécnico y los de Nelson Torres en el Centro Cultural y la Biblioteca Municipal de la misma ciudad. Este último, desarrolla un trabajo formativo que persiste hasta hoy.

b. Publicaciones

Aumen -y de igual modo los talleres literarios que surgieron a partir de éste- suma una gran cantidad de publicaciones, llámese hojas literarias (trípticos), revistas mimeografiadas e impresas, libros de poesía y narrativa, diccionarios, investigación de la cultura tradicional de Chiloé y mucho más.

Aumen publicó decenas de hojas literarias y once números de la revista del mismo nombre entre 1975 y 1989. Igualmente, en ese periodo y hasta el presente (2025) se ha publicado un abundante número de libros bajo su sello editorial, aunque sin duda, el número de publicaciones de autores del taller en otras editoriales y/o imprentas ha sido y sigue siendo

muchísimo más numerosa puesto que dado que el trabajo del taller fue haciéndose en el camino sin una planificación inicial ni una propuesta de objetivos semestrales o anuales, la actividad y el desarrollo del mismo fue dándose de manera natural, en la medida que el propio avance iba exigiéndole. Por lo mismo, nunca se pensó ni se propuso la idea de que todo lo que publicaran los miembros del taller llevara obligadamente el sello Aumen. De modo que desde el comienzo podemos ver autores publicados en diversas editoriales, aparte de aquellas publicaciones hechas artesanalmente en Castro por los propios integrantes del grupo.

Para evaluar el alcance de las publicaciones y de los autores publicados de y por Aumen, comencemos con que el volumen *Aumen. Antología Poética (1975-1988)*, incluye 46 poetas formados en el taller o en talleres dirigidos por poetas de Aumen.

Igualmente es necesario considerar que las publicaciones individuales de autores del taller o fuertemente conectados a él en su periodo formativo son numerosas. Con toda seguridad, puede afirmarse que el número de libros individuales de estos autores suma más de doscientos. La lista de autores con publicaciones individuales es como sigue: Gustavo Boldrini, Sonia Caicheo, Olga Cárdenas, Renato Cárdenas, Víctor Hugo Cárdenas, Mario Contreras, Aristóteles España, Óscar Galindo, Mario García, Mauricio Jara Westermeier, Luis Mancilla Pérez, Sergio Mansilla, Jaime Márquez, Neddiel Muñoz, Rosabetty Muñoz, Claudia Navarro, Héctor Véliz Pérez-Millán, José Teiguel, Nelson Torres, Myriam Torres Millán, Carlos Trujillo, Edward Rojas Vega y Jorge Velásquez. Para corroborar la enorme cantidad de publicaciones individuales hechas por los poetas/narradores/investigadores de Aumen baste mencionar que sumando solamente los libros de seis de sus integrantes de la primera época (Caicheo, R. Cárdenas, Contreras, España, S. Mansilla y Trujillo) llegan a un centenar de publicaciones individuales.

Como es sabido, todos los aumeninos de la lista anterior son poetas o, por lo menos, han dedicado buena parte de su escritura a la poesía, pero también hay varios cuyo rango de publicaciones es mucho más amplio, abarcando la narrativa (cuento, crónica, novela), la investigación (literaria, lingüística, histórica y socio-cultural) y el teatro. Igualmente, varios de ellos han publicado antologías, ya sea de sus propios pupilos como de poetas regionales, nacionales y extranjeros. Entre estas últimas véanse: Aristóteles España, *Poesía Chilena. La Generación N.N. (1973-1991)* (Ediciones La Pata de Liebre, Punta Arenas, 1993), que incluye 38 poetas; *Fuera de la fiesta. Antología de poetas de la Patagonia*, 1993; y *Antena parabólica. Antología taller literario de la Universidad de Magallanes*. José Teiguel, *Quince poetas desde el agua-lluvia* (Editorial Kultrún, Valdivia, 1993); Óscar Galindo y David Miralles, *Poetas actuales del sur de Chile. Antología crítica* (Paginadura Ediciones, Valdivia, 1993); Mario García Álvarez, *Palabras de Lluvia y Sol en el Aula (Sugerencias para el estudio de la poesía del sur de Chile en la sala de clases)* (Ventana Abierta Ltda., Santiago, 2009), que incluye a 20 poetas en sus 345 páginas; Sonia Caicheo Gallardo, *Ventana al día. Lecturas escogidas* (Santiago de Chile, 2012); Mario Contreras Vega, *100 Años de Literatura en Chiloé. Repertorio bio-bibliográfico de Autores (1900-2000)* (Ediciones Oximoron/Alquimia Ediciones, 2014); Sergio Mansilla Torres, *Abrazo austral. Poesía del sur de Argentina y Chile*,

en colaboración con María Eugenia Correas (Ediciones Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Buenos Aires); y *Patagonia literaria VII. Antología de poesía del sur chileno* (Inolas Publishers Ltd., Postdam, Deutschland, 2020, 602 pp.), notable publicación del poeta, académico e investigador Sergio Mansilla Torres junto a David Foitzick Reyes, que incluye 49 autores. La muestra panorámica más amplia que se haya hecho hasta ahora de la poesía del sur de Chile; Héctor Véliz Pérez-Millán, *Antología poética del Fütawillimapu* (Editorial Mentanegra, Dalcabue, 2024); José Teiguel, *Quince poetas desde el agua-lluvia* (El Kultrun, Valdivia, 1993); Carlos Trujillo, *Poesía en Villanova. Antología del Festival de Poesía 2010*, en colaboración con Joseph Robertson (Villanova: Villanova University, USA, 2010), incluye 18 poetas latinoamericanos y españoles; *Poemía. Poetas y narradores actuales de Chiloé* (Ediciones Mentanegra, 2018) y *Antología de la Picaresca Chilota*. Coeditor junto a Héctor Véliz Pérez-Millán (Ediciones Mentanegra, 2024); y Jorge Velásquez, junto a Bernardo Colipán, *Zonas de Emergencia. Poesía-Crítica* (Paginadura Ediciones, Valdivia, 1994).

Igualmente, varios poetas de Aumen han sido incluidos en antologías de poesía chilena y latinoamericana, publicadas en Chile y en otros países, algunas de ellas en lenguas tan diferentes a la nuestra como *En el dorso del cielo* (seis poetas latinoamericanos)², Ángela Tongxin Fan (selección y traducción al chino) (Shandong Art & Literature, China, 2024, 172 pp.).

Los poetas profesores Sonia Caicheo, Óscar Galindo, Mario García, Ramón Mansilla, Sergio Mansilla, Jaime Márquez, Rosabetty Muñoz, José Teiguel y Carlos Trujillo también desarrollaron una notable tarea en la publicación de trípticos, revistas y antologías de poesía de sus propios talleres, entre quienes destacó claramente Ramón Mansilla con el trabajo realizado en el Liceo Ramón Freire de Achao.³

c. Organización de actividades

Igualmente valiosa para el desarrollo de un movimiento literario artístico en Chiloé fue la organización de actividades literarias y culturales para la comunidad castreña y chilota una vez que el taller empezó a proyectarse más allá de los espacios escolares.

El mismo año de su fundación (1975) se realizó el primer recital del grupo. Algo más de diez poetas, con un público formado principalmente por estudiantes, profesores, padres y apoderados de los propios poetas, realizado en una sala del Liceo Coeducacional. Por decirlo de alguna forma, no mucho más que una actividad escolar diferente, estudiantes de enseñanza media mostrando a la comunidad liceana que además de hacer deporte y asistir a fiestas, también era posible dedicar tiempo a escribir y a formarse como escritores.

² La antología incluye a Ida Vitale (Uruguay), Graciela Maturo (Argentina), Carlos Trujillo (Chile), Margarito Cuéllar (México), Tallulah Flores (Colombia) y Carlos Ernesto García (El Salvador).

³ Para mayor información sobre este tema, véase “Aumen. A un paso del cincuentenario (55). Las otras publicaciones”, en *El Insular*, martes 13 de mayo de 2025, p. 9. EN todo caso, valga mencionar que la *Antología Poética* del Liceo Ramón Freire de Achao, Imprenta Valle Sur, Castro, 1986, incluye a 25 autores en sus 230 páginas.

Una experiencia que bien podía mantenerse y conseguir objetivos impensados, pero en ese momento, nada más que el deseo de mostrar el desarrollo logrado por un grupo de estudiantes en tan sólo un año de trabajo.

El año siguiente los recitales se volvieron una actividad cada vez más habitual para la comunidad castreña, por lo que empezaron a ganarse un público más numeroso y variado. Así mismo, a dichos recitales de poesía fueron sumándose otras actividades, tales como exposiciones de pintura, charlas, películas, música, folklore, abriendo un amplio campo de intereses para los jóvenes y dando una tremenda presencia al quehacer artístico cultural castreño necesitado de ese remezón de vitalidad, en un momento en que en la ciudad y en toda la provincia no existía ni siquiera una sala de cine.

Los escritores y escritoras que pasaban por la ciudad se acercaban a los directores del taller, quienes prontamente organizaban reuniones con ellos y presentaciones abiertas a toda la comunidad cuando el calendario de aquellos lo permitía. En este primer periodo pasaron por Castro Marina Latorre, poeta y directora de la *Revista Portal* (que publicaría 39 números entre 1965 y 2010), el poeta Braulio Arenas, la autora teatral Isidora Aguirre, el entonces poeta y, más tarde, famoso novelista Luis Sepúlveda, y los chilotes Antonio Cárdenas Tabies y Francisco Coloane.

Sin embargo, no sería sino después de 1978 cuando la visita de escritores del continente (es decir chilenos de fuera de la isla) se fue haciendo cada vez más habitual. Menciono ese año como punto de inflexión, puesto que fue entonces, gracias a la organización del Primer Encuentro de Escritores en Chiloé, realizado en Castro, entre los días 3, 4 y 5 de agosto de 1978, que logró reunir a una treintena de poetas cuando un número mayor de escritores, artistas e intelectuales empezaron a observar y a interesarse vivamente por el movimiento artístico cultural que estaba gestándose en el centro de la isla grande.

Dicho encuentro convocó a poetas de Santiago, Valdivia, Osorno, Puerto Montt, Ancud y Castro, más algunos periodistas de la capital y un par de profesores y críticos literarios llegados de Valdivia y Osorno. El poeta de mayor trayectoria entre los participantes fue Jaime Quezada, quien desde ese momento se transformó en el nexo más importante entre los poetas más jóvenes de esos días y los de su generación (la inmediatamente anterior), y a través de este contacto los participantes en el encuentro empiezan a sentirse enlazados con las generaciones mayores, una continuidad poética que la dictadura creía haber terminado.

Este encuentro realizado en Castro fue sumamente importante para Aumen y para los poetas del sur, gracias -entre otras cosas- a que la información de esos días plenos de diálogo, amistad y descubrimiento fue cubierta ampliamente por periodistas de las revistas *Hoy y Ercilla*, los diarios *Las Últimas Noticias*, *El Mercurio* y *La Tercera*, todos de tiraje nacional, más algunos medios informativos regionales como *El Correo de Castro*, *La Cruz del Sur* de Ancud, *El Llanquihue* de Puerto Montt, y la Radio Chiloé de la capital provincial.

Jaime Quezada, quien años más tarde sería Presidente de la SECh, pocos días después de finalizado el encuentro, publicó en *Ercilla* un artículo titulado “Encuentro DEL MITO A LA POESÍA”, en el que daba cuenta de la enorme significación de tal encuentro en el Chile de esos días:

Durante casi una semana la poesía reemplazó a la lluvia en Chiloé, y una treintena de jóvenes, y no tan jóvenes, poetas desafiaron el invierno y la distancia geográfica en un fervoroso afán de diálogo y comunicación. El mito y la leyenda chilota quedó en el cuento de otro tiempo, porque el conjuro huidobriano –“que el verso sea como una llave que abra mil puertas”- fue el santo y seña de este PRIMER ENCUENTRO DE ESCRITORES en la ciudad de Castro, a más de mil y tantos kilómetros al sur de Santiago... Recitales y charlas, discusiones y conversaciones ocuparon tres y cuatro días, y además sus noches, en difundir, analizar, cuestionar y testimoniar la poesía chilena de esta hora. Las memorables jornadas recordaron a los mejores encuentros celebrados en Chile en otro no olvidado tiempo (*Ercilla*, Nº 2.248, 1978: 47-49).

Por unos días Castro, ubicado en el centro de la isla grande de Chiloé se transformó en el centro de la poesía chilena. La escasa prensa cultural del país había puesto los ojos en los poetas de Aumen, gracias a la realización de ése que fue, sin ninguna duda, el primer gran encuentro de poetas realizado en Chile después del golpe de estado de 1973.

A dicho encuentro se sumarían la celebración de los Diez Años de Aumen, en el verano de 1985, y el Segundo Encuentro de Escritores en Chiloé, 21-23 de julio de 1988, con sede en Castro, más varias actividades en Achao y Quellón⁴ organizadas por Ramón Mansilla y Mauricio Jara Westermeier, respectivamente.

Esas jornadas multitudinarias, junto a las actividades realizadas sin intermitencias por el taller entre 1975 y 1989 consiguieron llamar la atención de los escritores mayores del país, quienes no sólo se interesaron en el trabajo formativo desarrollado por Aumen sino que generosamente empezaron a colaborar con los poetas castreños participando en recitales, mesas redondas y, muy en especial, reuniones formativas que resultaron enormemente provechosas para toda esa nueva generación de poetas, narradores e investigadores en gestación.

Aunque se haya escrito mucho sobre ese tema, no está demás nombrar a quienes participaron activamente en dichas reuniones formativas entregando sus acertados consejos y sugerencias a quienes empezaban a encaminarse en su andar por la palabra escrita. Entre los más importantes, nombro en orden alfabético a: Miguel Arteche, Soledad Bianchi, Iván Carrasco, Martín Cerda, Francisco Coloane, José Donoso, Hernán Miranda, Nicanor Parra, Floridor Pérez, Jaime Quezada, Gonzalo Rojas y Armando Uribe.

⁴ Para profundizar en los detalles de estas actividades puede revisarse el libro de Zelda Brooks, “Carlos Trujillo, un poeta del Sur de Sudamérica”, Maryland: Scripta Humanistica, 1992, 82, 10992, 117 pp., más la tesis doctoral de Carlos Trujillo, *Por la Décima Región: Poesía del sur de Chile (1973-1993)*, University of Pennsylvania, 1993, y la serie “Aumen, a un paso del cincuentenario”, publicada en el periódico *El Insular*, entre el martes, 23 de abril de 202 y el martes, 26 de agosto de 2025, cuya información se encuentra en la bibliografía.

d. Difusión y proyección literaria, artística y cultural

En cierto modo, entre 1975 y 1989, las actividades de Aumen se transformaron en algo así como parte del paisaje cultural de Castro y de toda la provincia. Hubo largos periodos en que semana a semana, o bien quincenalmente, se organizaban actividades abiertas a todo público. De ese modo, la poesía, el cuento, el teatro, el cine, los videos, los títeres, el folklore, además de charlas culturales sobre los temas más variados fueron tomándose la escena castreña, dando vida a un amplio panorama cultural que hasta entonces nunca había existido, al menos de esa forma, con esa continuidad y sin ningún apoyo institucional.

Sin embargo, los poetas no se conformaron con difundir su trabajo en Castro sino que se dieron la tarea de llevar la poesía a cuantos lugares de la provincia y el resto del país pudieran llegar. A través de sus libros, revistas y hojas literarias, llegaron a casi todo el país, desde Arica a Magallanes, gracias a la gran cantidad de talleres literarios que en un periodo bastante breve fue apareciendo en todas partes. Las visitas más constantes eran a Ancud, Puerto Montt y Osorno. A Puerto Montt gracias, principalmente, a los “Arcoíris de Poesía” organizados por la Corporación Cultural de esa ciudad, cuyo motor fundamental era el poeta Nelson Navarro Cendoya. Así mismo, una vez al año llegábamos como en peregrinación, poetas de Concepción a Chiloé, al llamado que nos hacía el poeta y académico osornino Gabriel Venegas, genio y figura de los Encuentros de Poesía del Sur, patrocinados por el Instituto Profesional de Osorno, que se realizaban en Las Cascadas. En Valdivia, la historia fue diferente, puesto que, si bien ni la Universidad Austral ni ninguna otra institución se preocupó de organizar encuentros de este tipo, cinco miembros de Aumen (Galindo, Gallardo, Muñoz, Teiguel y Torres) formaron parte del grupo fundador de Índice integrado por estudiantes de dicha casa de estudios superiores. De modo que, si bien no hubo -o casi no hubo- recitales de poetas de Aumen en esa ciudad, la presencia del taller fue permanente gracias al grupo de poetas que estos cinco chilotes formaron junto a Luis Ernesto Cárcamo, César Díaz, David Miralles, Walescka Pino y Jamadier Provoste. Por todo lo anterior, la presencia e influencia de Aumen desde Concepción al sur era innegable⁵.

Por otro lado, en Chiloé, los integrantes de Aumen llevaron su poesía a Achao, Ancud, Caguach, Chonchi, Queilen, Quellón y Quemchi, en numerosas oportunidades, presentándose tanto en colegios como en centros comunitarios.

Es bueno establecer que si bien la difusión literaria se daba principalmente en directo, es decir, en recitales, peñas folclóricas y actos públicos de cualquier tipo, dada la realidad histórica que se vivía, la difusión hecha por Aumen se dio también, de manera muy importante, a través de las publicaciones (trípticos, hojas, revistas, libros individuales, antologías) de jóvenes autores y autoras que habían empezado su acercamiento o,

⁵ En julio de 1983 se publicó en Temuco el primer número de la revista *Poesía diaria*, dirigida por Elicura Chihuailaf y Guido Eytel. Además de poner en su portada una fotografía de Carlos Trujillo, director de Aumen, se incluye una entrevista y una selección de poemas suyos.

derechamente, realizado buena parte de su formación básica como escritores en los talleres creados por integrantes de Aumen, además de otros poetas nacionales.

Especial mención merece el trabajo realizado por Mario Contreras Vega en Ancud, donde no sólo fundó el Grupo Chaicura sino que también mantuvo una serie de publicaciones (hojas y revistas literarias) y, más importante aún, en cuanto a su proyección a nivel nacional fue la creación de un Premio Regional de Poesía que mantuvo por al menos tres años a partir de 1977.

Por último, parte importante de la difusión y la imagen que fue creándose de Aumen se debió también al aporte gráfico del Taller Puertazul formado por Edward Rojas y Renato Vivaldi, que, con la colaboración de algunos ayudantes, en particular, Agustín Ruiz y Mario Velásquez, se encargaron de la realización de los afiches de cada actividad, así como de la gráfica de numerosas publicaciones aumeninas.

Por otro lado, y no menos importante, los concursos de poesía y las publicaciones del propio taller permitieron que los poetas chilotes empezaran a ser incluidos en publicaciones del resto del país. Tal vez los primeros poemas de poetas de Aumen en revistas u hojas de otros talleres fueran los incluidos en publicaciones del Taller de Letras Ariel, de Santiago, que unos años más tarde publicaría un tríptico con poemas de Sergio Mansilla y la primera edición de *Canto de una oveja del rebaño* de Rosabetty Muñoz, con prólogo de Mario Contreras. En su edición de septiembre-diciembre de 1976, *Revista de Poesía y Teoría Poética Nueva Línea*, Año 1, N°1, Santiago, publica un poema de Miguel Gallardo Aguilar. En su N°2, año 1977, acusan recibo de *Revista Aumen* N°5. El N°3, año 1977, incluye un poema de Trujillo y acusa recibo de *Revista Aumen* N°6. El año siguiente, 1978, *La más nueva poesía chilena (Breve antología)*, selección y notas de José Martínez Fernández, DUOC Sede Arica, portada impresa en Perú, incluye poemas de Cárdenas y Trujillo. Con seguridad, hasta el extremo norte de Chile habían llegado noticias de nuestras publicaciones y del Primer Encuentro de Escritores en Chiloé. También, desde comienzos de la década de los ochentas, se vuelve habitual la inclusión de poetas de Aumen en las ediciones de *América Joven*, publicada en Rotterdam, Holanda. Luego vendrá la inclusión de poetas de Aumen publicaciones mayores como *Entre la lluvia y el arcoíris*, Soledad Bianchi (ed.), Ediciones del Instituto para el Nuevo Chile, Holanda, impreso en España, 1983, que incluye una selección de poemas de Trujillo y *Poets of Chile. A Bilingual Anthology (1965-1985)*. Selección y traducción de Steven F. White, Unicorn Press, Greensboro, 1986, que incluye a Aristóteles España y Sergio Mansilla.

En la actualidad son numerosos los poetas de Aumen publicados en antologías importantes tanto en Chile como en varios países de América y Europa. Una rápida mirada permite mencionar a Sonia Caicheo, Mario Contreras Vega, Aristóteles España, Mario García, Sergio Mansilla, Rosabetty Muñoz, José Teiguel, Miriam Torres Millán, Nelson Torres, Carlos Trujillo y Jorge Velásquez.

El autor de esta nota también tuvo un papel importante en la difusión de los poetas chilotes en los Estados Unidos, primeramente, incluyendo poemas y artículos de crítica literaria de sus pares en cada número *Textos, Works and Criticism*, revista de su taller literario,

patrocinada por el Departamento de Lenguas Románicas de la universidad de Pensilvania, cuyo primer número se publicó en febrero de 1990. De igual manera *Naufraños*, Revista digital de poesía, narrativa, crítica y arte, del Taller Literario Pinzon 9, auspiciada por Villanova University. Igualmente, dedicó su tesis doctoral *Por la Décima Región. Poesía del Sur de Chile (1973-1993)* al estudio de la poesía de Mario Contreras, Sergio Mansilla y Rosabetty Muñoz.

CONCLUSIONES

Evaluar los frutos de Aumen en el campo literario insular, nacional e internacional es un trabajo tan necesario como difícil, principalmente, si quien debe encargarse de dicha tarea es uno de los fundadores del taller, puesto que desde antes de comenzar ya es juez y parte del asunto.

Por lo tanto, para poner firmemente los pies en la tierra empecemos por cotejar el número de autores chilotes y libros publicados por ellos antes de 1975 -año de fundación de Aumen- con los publicados después de esa fecha e, igualmente, comparar la relevancia de unos y otros en el ámbito literario nacional.

En su libro *100 años de literatura en Chiloé. Repertorio bio-bibliográfico de autores (1900-2000)*, Mario Contreras Vega, menciona dieciséis escritores chilotes⁶ en todo el siglo XX, anteriores a lo que él llama “La generación post-golpe”. En dicho grupo de sólo dieciséis, incluye a Edesio Alvarado, nacido en Calbuco, y a Teresa Bórquez Oberreuter, nacida en Puerto Montt, es decir, ambos nacidos en la provincia de Llanquihue. Por otro lado, la mayoría de esos autores, si no todos, terminaron viviendo, escribiendo y cumpliendo sus tareas laborales fuera de Chiloé.

El listado completo es el siguiente: Antonio Bórquez Solar, Pedro J. Barrientos Díaz, Humberto Bórquez Solar, Roberto Meza Fuentes, Darío Cavada Contreras, Teresa Bórquez Oberreuter, Manuel Andrade Leiva, Fray Conrado Oyarzún, Nicasio Tangol, Narciso García Barría, Tobías Vera Ulloa, Galvarino Ampuero⁷, Antonio Cárdenas Tabies, Francisco Coloane Cárdenas, Edesio Alvarado Barceló y Yolanda Lagos Garay.

Para cualquier lector, y no digo chileno, sino que chilote, no será difícil reconocer el nombre de Francisco Coloane, sin duda el de mayor renombre, pero seguramente serán muy pocos quienes conozcan algo de la obra o, por lo menos, los nombres de los demás. Ahora bien, si hacemos la pregunta a escritores e intelectuales, sin duda ubicarán a varios de ellos. Pienso en los hermanos Bórquez Solar, Meza Fuentes, Nicasio Tangol, Narciso García Barría y Edesio Alvarado, pero seguramente poco o nada podrán decir de varios de los otros.

⁶ Sin duda debió haber muchos/as más de los cuales poco o nada se supo.

⁷ Su única publicación (o única publicación conocida hasta ahora) es un fascículo de 96 páginas titulado *Repertorio folklórico de Chiloé. Archivos del folklore chileno*, en *Anales de la Universidad de Chile*, Año CXI, N°85-86, 1952.

Claramente, mi intención no es quitar méritos a nadie de la lista entregada por Contreras sino dar cuenta de que la obra de estos autores es prácticamente desconocida en su propia tierra y que hasta ahora no ha habido ni hay -con la excepción del poemario de Fr. Conrado Oyarzún⁸-, mayor interés en su reedición.

Al contrario de lo que ocurre con los autores que publicaron o empezaron a publicar antes de 1975, los poetas y narradores que se iniciaron a partir de la fundación de Aumen, suman un número muchísimo mayor y, su obra, igualmente es mucho más variada. En *100 años de Literatura en Chiloé*, Contreras reúne cuarenta y cinco autores publicados, una lista que, con toda seguridad, debe haberse ampliado bastante desde 2014, año de su publicación. En dicha muestra, Contreras incluye a veintiún autores que iniciaron su andanza por la escritura en Aumen.

A lo anterior hay que sumar el enorme y productivo trabajo de difusión, en otras palabras, de ampliación del medio literario chilote y de las provincias del sur. Uno de los hechos fundamentales, en los primeros años, fue la colaboración de Aumen con la Secretaría Ministerial de Educación Xª Región que permitió la formación de talleres literarios escolares en la mayor parte de los colegios de enseñanza básica y media en las provincias de Valdivia, Osorno, Llanquihue, Chiloé y Palena. Un trabajo que perduró por aproximadamente 15 años, promoviendo los talleres, así como encuentros locales, provinciales y regionales durante todo ese periodo. A estos encuentros “oficiales” se sumarían a partir de 1988 los realizados por los talleres literarios dirigidos por poetas de Aumen, que reunía a grupos de Valdivia, Osorno, Fiesia, Ancud, Achao y Castro⁹.

Otro de los puntos a considerar hasta hoy, pero sumamente importante en los primeros años, pues otorgaban cierta visibilidad regional y nacional, eran los premios de poesía que se hicieron tan habituales desde la segunda parte de la década de los setentas. Casi no hubo premio que no fuera ganado por poetas del taller, en concursos realizados desde Arica a Punta Arenas. Probablemente, los más premiados en esos concursos hayan sido Nelson Antonio Torres y Mario Contreras Vega, ambos en poesía y narrativa. De igual modo, los premios mayores tampoco les han sido exigüos. Pareciera que sólo falta el Premio Nacional de Literatura, para decir que los poetas de Aumen los han ganado todos. Claro que los premios son de algún modo como la lotería, muchísimos candidatos y muchísimas expectativas no siempre cumplidas. En todo caso, el año 2024 ya hubo dos poetas relacionados con Aumen (Muñoz y Trujillo) postulados a tan alta distinción y no me cabe duda que alguno más debería estar muy pronto en esa lista de postulados y, en algún momento, conseguirlo.

⁸ Flores de Primavera, Valdivia, Ed. Kultrun, 2ª edición, 2007.

⁹ Es importante señalar que en los talleres de estos poetas, ya en liceos o universidades, participaron muchachos y chicas que han llegado a hacerse sus propios espacios en la poesía chilena actual. Pienso en Jorge Velásquez, Miriam Torres Millán, Mariela Silva, Pedro Chadicadi, de los talleres castreños; Jaime Huenún, Bernardo Colipán y Juan Pablo Wirimilla que -según Mario García, 2003, p. 51- se nutrieron del trabajo académico y de los talleres de Sergio Mansilla, en Osorno; más Antonia Torres, Andrés Anwandter, Yenny Paredes y Óscar Barrientos Bradasic, quienes participaron en los de Óscar Galindo, en Valdivia.

Las y los poetas incluidos en antologías publicadas en Chile y en el extranjero son numerosos y pienso que es hora de que alguien dedique un trabajo de investigación a ese tema, igualmente, aunque no tan abundante, también hay varios poetas publicados en otras lenguas.

No es raro, entonces, que ya en 1984, Iván Carrasco Muñoz haya manifestado lo siguiente: “... ya es posible afirmar que la actividad textual de *Aumen* ha fundado al Chiloé actual como territorio poético, le ha dado la dimensión de un espacio literario reconocible y caracterizable en el contexto nacional, que puede mirar de igual a igual a otros espacios más antiguos y enrarecidos de la capital y otros lugares del país” (Carrasco 2001: 236).

Óscar Galindo, notable académico, actualmente en la Universidad Complutense de Madrid, exalumno de Trujillo y Carrasco, aludiendo a la extensión del trabajo literario, artístico y cultural de Aumen, cuarenta y un años después, señala lo siguiente:

El grupo Aumen, uno de los primeros, surge por allá por el año 75 en Chiloé como parte de un debate más amplio sobre las relaciones entre lo local y lo global. Los futuros poetas y críticos no están solos. En Chiloé hay arquitectos, educadores, antropólogos, músicos y pintores que buscan procesar el fuerte arraigo identitario local por una expresión que inserte el debate en una escala más amplia. Un ejemplo es el Taller Puertazul liderado por los arquitectos Edward Rojas y Renato Vivaldi. Más tarde surgió en Valdivia, con fuerte influencia isleña, el grupo musical Bordemar. Por eso, posiblemente Aumen que nació como un taller literario produjo una eclosión de productos: revistas, folletos, plaquetas, exposiciones, recitales, libros y encuentros; pero sobre todo dio lugar a poetas relevantes del país: Carlos Trujillo, Sergio Mansilla, Mario García, Nelson Torres, e indirectamente Mario Contreras y Rosabetty Muñoz, fuertemente vinculados a Aumen. Algunos de ellos además se convirtieron luego en destacados profesores, académicos o gestores culturales (“Aumen. Poesía y cultura periférica en contexto dictatorial”. En “Aumen. A un paso del cincuentenario” (25). *El Insular*, martes 8 de octubre de 2024: 9).

Por otro lado, Luis Mancilla Pérez, narrador, poeta, cronista, investigador y profesor de matemáticas, también integrante de Aumen, apunta a la importancia del taller como generador de cultura, poesía y resistencia, en esa pequeña ciudad llamada Castro, en aquellos años difíciles. Cito: “En plena dictadura, en esa ciudad rural surgió una generación de poetas que fue el origen del grupo literario Aumen. Una generación afectada por las restricciones que impuso la dictadura militar, pues su producción debió muchas veces circular en la clandestinidad o en la marginalidad de las hojas literarias o hacerse realidad en recitales de poesía realizados en lugares y tiempos donde muchas veces adquirieron el carácter de oposición al régimen militar, sobre todo en los años del “Apagón Cultural”, cuando la dictadura promovió como cultura oficial el espectáculo de artistas ligados al

gobierno pinochetista, marginando la creación como acto subversivo de romper los límites del orden institucional impuesto militarmente.”¹⁰

En síntesis, Aumen desde sus comienzos fue un centro generador de arte, cultura, librepensamiento y libertad, desde el centro mismo de Chiloé, reafirmando el amor por la historia, las costumbres, el lenguaje y la cultura del archipiélago sin nunca perder de vista el hecho de formar parte de un mundo mayor. Con esa conciencia, desde sus comienzos, Aumen, empezó a producir frutos muchísimo mayores de los esperados, lo que no significa que se haya conseguido todo porque eso dista mucho de la verdad. Falta, por ejemplo, una antología crítica de los autores de Aumen. Para mayor precisión, dos antologías críticas: una de poesía y otra de narrativa para mostrar todo el espectro de la producción aumenina. Así mismo, si bien es cierto que varios de sus autores son relativamente conocidos a nivel nacional, ese conocimiento o reconocimiento, por lo general, se da sólo en espacios bastante reducidos, en particular, entre los propios poetas, más que nada del sur del país. Es decir, hace muchísima falta la publicación de ediciones cuidadas de estos autores y autoras, que de algún modo ‘incentiven’ a los profesores de literatura de las universidades chilenas a incluirlos en sus cursos. Abrirse hacia las provincias que, aunque siempre han sido las generadoras de poetas (piénsese en Mistral, Neruda, Parra, Rojas, Teillier, por nombrar algunos), siguen siendo postergadas o derechamente ignoradas por las universidades del resto del país. Por otro lado, esas ediciones cuidadas tal vez tendrían mayores posibilidades de llegar a librerías del resto del país

Igualmente, el cambio social y cultural que ha venido ocurriendo en nuestro país desde la recuperación de la democracia ha provocado grandes remezones en las actividades grupales o colectivas. Es verdad que se hacen, pero la mayoría funciona principalmente motivada por los proyectos que pueden conseguirse año a año. Es decir, parece haberse perdido por completo la vocación que movía a quienes dirigían esos grupos o talleres hasta el año 1989.

El caso de Aumen, en particular, es muy explícito, puesto que ese año coincidió con la partida de su director a Estados Unidos, donde permaneció hasta el año 2017. En esas casi tres décadas disminuyó muchísimo y, por momentos, hasta desapareció el trabajo formativo, tan necesario en ciudades del sur o del norte que no cuentan con sedes universitarias importantes. En Castro se notó ese silencio. No aparecieron nuevos ‘grandes’ nombres. Pero algo de ese fuego se mantuvo por un tiempo, como lo prueban los dos últimos grandes encuentros de poetas realizados en Castro (a la antigua, con recitales, reuniones de trabajo, ponencias, etc.), gracias a Mario Contreras (Encuentro de Escritores, 1995) y Mario García (Encuentro de Culturas del Sur del Mundo, 2004). Posteriormente, por un buen y fructífero periodo, ese trabajo se le dejó al Departamento de Cultura de la comuna que parece haber dado muy buenos resultados desde sus inicios hasta aproximadamente 2016. Pero ya era

¹⁰ Publicado originalmente como “Voces 1973: la poesía vigilada en Chiloé”, <https://www.ciperchile.cl/2023/08/04/voces1973-la-poesia-vigilada-en-chiloe/>, y, posteriormente como “La dictadura y su realidad vigilada en la poesía de Chiloé” en los números 7 y 8 de la serie “Aumen. A un paso del cincuentenario”.

otra cosa: Feria del libro y escritores invitados, sin posibilidad de interacción real entre los escritores, sin reuniones, ni discusión, ni nada que se le parezca. ¡Esencialmente “vitriñas”! Hace un par de años o algo más, la cercanía del cincuentenario de la fundación del taller, revivió de algún modo la actividad y el deseo de movilizar nuevamente a la comunidad y el archipiélago completo. El año recién pasado, en particular, Aumen revivió con fuerza en las innumerables actividades realizadas en las comunas de Ancud, Castro, Chonchi, Curaco de Vélez, Dalcahue, Quinchao, Queilen y Quellón. Hubo poetas y narradores participando en actividades en casi toda la isla, y también fuera de ella. Pero la situación es distinta. Los años han pasado, los tiempos son distintos, los mayores no están con la disponibilidad ni, tal vez, el deseo de mantener una actividad tan viva como en las décadas pasadas, por lo que se vuelve urgente conseguir la participación de las nuevas generaciones en el trabajo movilizador y encantador de juventudes que es realmente el que se realiza en los talleres literarios. Por ahora, estamos en eso.

OBRAS CITADAS

- Brooks, Zelda Irene. 1992. *Carlos Alberto Trujillo: Un poeta del sur de Sudamérica*. Potomac: Scripta Humanistica.
- Caicheo Gallardo, Sonia. 2012. *Ventana al día. Lecturas escogidas*. Santiago de Chile.
- Cárdenas, Renato y Carlos Trujillo. 1977. *Cuatro poetas en Chiloé (Renato Cárdenas, Sergio Mansilla, Pedro Ortiz Navarrete¹¹ y Carlos Trujillo)*. Ediciones Aumen, Castro.
- Carrasco Muñoz, Iván. 2001. “Aumen en la poesía chilena”. En Carlos Alberto Trujillo, *Aumen. Antología poética (1975-1988)*. Ediciones Aumen. 233-42.
- Contreras Vega, Mario. 2014. *100 Años de Literatura en Chiloé. Repertorio bio-bibliográfico de Autores (1900-2000)*. Ediciones Oximoron/Alquimia Ediciones.
- España, Aristóteles. 1993. *Poesía Chilena. La Generación N.N. (1973-1991)*. Ediciones La Pata de Liebre, Punta Arenas.
- _____. 1993. *Fuera de la fiesta. Antología de poetas de la Patagonia*. Punta Arenas.
- _____. 1994. *Antena parabólica*. Antología taller literario de la Universidad de Magallanes. Punta Arenas.
- Galindo, Óscar y David Miralles. 2003. *Poetas Actuales del Sur de Chile. Antología-Crítica*. Valdivia: Paginadura Ediciones.
- García Álvarez, Mario. 2009. *Palabras de Lluvia y Sol en el Aula (Sugerencias para el estudio de la poesía del sur de Chile en la sala de clases)*. Ventana Abierta, Santiago.
- _____. 2003. “Viaje a la memoria: Producción y contexto del Taller Literario Aumen”. *Revista Cultura de y desde Chiloé*, 17: 45-58.
- _____. 1987. *Aumen. 10 años de poesía en Chiloé*. Tesis de grado para optar al título de Profesor de Castellano y Filosofía. Universidad de La Serena.

¹¹ Actualmente José María Memet.

- Mancilla Pérez, Luis. 1992. "Chiloé en el mito de la poesía". *Cultura de & desde Chiloé*, N° 15, Santiago, Olimpho Artes Gráficas. 42-49.
- _____. 4 de agosto de 2023. "#Voces1973: La poesía vigilada en Chiloé". <https://www.ciperchile.cl/2023/08/04/voces1973-la-poesia-vigilada-en-chiloe/>
- Mansilla Torres, Sergio. 2021. *Sentido de lugar. Ensayos sobre poesía chilena de los territorios sur-patagónicos*. Komorebi Ediciones, Valdivia.
- _____. 2002. *El Paraíso Vedado. Ensayo sobre Poesía Chilena del Contragolpe*. European Press Academic Publishing, Fuceccio, Italia.
- _____. 2003. "El Eco de la Montaña retumba", *Revista Cultura de y desde Chiloé*, 16: 116-19.
- _____. 2003. "Las islas de Chiloé en el mundo global. Poesía, identidad y territorio". *Revista Cultura de y desde Chiloé*, N°18, Dimar Ediciones. 5-15.
- Mansilla Torres, Sergio y María Eugenia Correas. 2000. *Abrazo austral. Poesía del sur de Argentina y Chile*, Ediciones Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Buenos Aires.
- Mansilla Torres, Sergio y David Foitzick Reyes, 2020. *Patagonia literaria VII. Antología de poesía del sur chileno*, Inolas Publishers Ltd., Postdam, Deutschland, 602 pp.
- Pérez-Millán, Héctor Véliz. 2024. *Antología Poética del Fütawillimapu*. Dalcahue: Editorial Mentanegra.
- Quezada, Jaime. 25-febrero-1990. "Chiloé: Poesía como lección". *La Época*. Suplemento *Literatura y libros*, p. 3.
- Teiguel, José. 1993. *Quince poetas desde el agua-lluvia*, El Kultrun, Valdivia.
- Torres, Jorge. 1996. *Por el territorio de los límites. Propuesta de lectura de una cierta zona de la poesía chilena. Aproximaciones a la poesía de Carlos Alberto Trujillo*. Valdivia: Ediciones Barba de Palo.
- Torres Muñoz, Nelson. 2003. "Algunas claves para el trabajo de los talleres de creación literaria y círculos de lectura". *Cultura de & desde Chiloé*, N° 17, Dimar Ediciones, Castro. 33-44.
- _____. 2005. "Chiloé: Nuevas tomas de posesión". *Revista Cultura de y desde Chiloé*, N° 19, Santiago, Dimar Ediciones. 5-14.
- Trujillo, Carlos. 1988. "Taller Literario "Aumen" de Castro. Una experiencia literaria". *Cultura de & desde Chiloé*, Santiago, Olimpho Artes Gráficas, N° 8. 10-14.
- _____. "Aumen. A un paso del cincuentenario". Serie de 70 artículos publicados en el periódico *El Insular* cada martes, desde el 23 de abril de 2024, al 26 de agosto de 2025¹².
- _____. 2001. *Aumen. Antología poética (1975-1988)*. Valdivia: Ediciones Aumen.
- _____. 2018. *Poemía. Poetas y narradores actuales de Chiloé*. Ediciones Mentanegra.

¹² En esta serie colaboraron los siguientes autores: Sergio Mansilla Torres (4 y 5), Luis Mancilla Pérez (7 y 8), Héctor Véliz Pérez-Millán (11), Nelson Torres Muñoz (13 y 37), Mario Contreras Vega (17), Edward Rojas Vega (19, 20 y 57), José Teiguel (24), Óscar Galindo Villarroel (25), Luis Torres Ojeda (28 y 52), Patricia Andrade (33), Sonia Caicheo (50) y Mario García Álvarez (58),

- Trujillo, Carlos y Joseph Robertson. 2010. *Poesía en Villanova. Antología del Festival de Poesía 2010*. Villanova: Villanova University, USA.
- Trujillo, Carlos y Héctor Véliz Pérez-Millán. 2024. *Antología de la Picaresca Chilota*. Coeditor Ediciones Mentanegra.
- Velásquez, Jorge y Bernardo Colipán. 1994. *Zonas de Emergencia. Poesía-Crítica*. Paginadura Ediciones, Valdivia.